

## LAS ANFORETAS DEPOSITADAS EN EL MUSEO DE SAN TELMO (DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN)

*Ana M<sup>a</sup> BENITO DOMÍNGUEZ*

Arqueóloga de la Sociedad  
de Ciencias Aranzadi

### **Resumen:**

Se estudia la colección de anforetas depositadas en el Museo de San Telmo de Donostia-San Sebastián. Estos contenedores cerámicos fueron utilizados en el transporte marítimo en Época Moderna. Se han descrito tres tipos, uno de los cuales muestra en algunas de las piezas, como característica más reseñable, marcas pintadas en rojo.

**Palabras clave:** Anforetas. Cerámica Época Moderna. Comercio marítimo.

### **Laburpena:**

Donostiako San Telmo Museoa jasotako anforeten bilduma aztertzen ari dira. Edukiontzia zeramiko hauek Aro Modernoan itsas garraioan erabiltzen ziren. Hiru mota deskribatu dira, eta horietako batek, piezaren batean, ezaugarri adierazgarri gisa, gorritz margotutako markak ditu.

**Giltz-hitzak:** Anforetak. Aro Modernoko Zeramika. Itsas merkataritza.

### **Abstract:**

A study of the collection of small amphorae found in San Telmo Museum in Donostia-San Sebastián. These ceramic vessels were used in maritime transport in the Modern Age. Three types have been identified, including one whose main characteristic is the red painted marks found on some of its pieces.

**Keywords:** Small amphorae. Modern Age Ceramics. Maritime commerce.

## 1. Introducción

En los fondos del Museo de San Telmo de Donostia-San Sebastián se hallan depositadas 23 anforetas que son el objeto de este estudio. La realización de esta investigación fue encargada por la Dirección del Museo. Agradezco al personal de éste la facilidad recibida a la hora de examinar y dibujar las piezas, así como el permitir la consulta de fichas y fotografías, algunas de las cuales son publicadas en estas páginas.

Desgraciadamente, apenas hay datos sobre el origen de su hallazgo, al parecer todas se encontraron en la Parte Vieja, la mayoría fueron halladas en unas obras que se efectuaron tras el ábside de la iglesia de San Telmo, en febrero de 1935 y, al menos una, en los trabajos llevados a cabo en las escuelas Leizarán, cerca de la iglesia de Santa María, en 1918.

## 2. El comercio de anforetas y botijuelas

En la Edad Moderna, estas piezas eran uno de los contenedores cerámicos más extendidos y utilizados, principalmente, en el comercio colonial, entre la metrópoli y América. Sin embargo, según excavaciones medievales, como la del castillo de A Rocha Forte, en Galicia, cuya fecha extrema es 1466<sup>1</sup>, existían como tal antes del descubrimiento de ese continente. A partir de 1503, se embarcaban desde la Casa de la Contratación de Sevilla y, después, desde 1717, a través del puerto de Cádiz con destino a las colonias de Ultramar<sup>2</sup>.

En la documentación de la época eran denominadas como *botijas*, conociéndose a las de mayor tamaño como *peruleras*, y a las menores como *botijuelas*, tal y como consta en los registros de la Casa de la Contratación de Sevilla<sup>3</sup>.

---

1. Se trata de un castillo gótico (s. XIII-XV), que fue destruido en esa fecha por los *irmandiños*, permaneciendo desde entonces sellado para la arqueología, hasta el inicio de las excavaciones llevadas a cabo por CASAL GARCÍA, Raquel, ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando: "La Arqueología de la fortaleza medieval de Rocha Forte (Santiago de Compostela)". *Del Documento Escrito a la Evidencia Material*. Actas del I Encuentro Compostelano de Arqueología Medieval. Santiago de Compostela.

2. Por Real Decreto de 12 de mayo de 1717 de Felipe V, aunque posteriormente volviera transitoriamente a Sevilla, para a partir del 31 de diciembre de 1725, definitivamente, instalarse en Cádiz, donde permanecería hasta su desaparición el 18 de julio de 1790. DONOSO ANES, Rafael: *Una contribución a la historia de la contabilidad: Análisis de las prácticas contables desarrolladas por la tesorería de la Casa de la Contratación de las Indias de Sevilla (1503-1717)*. Universidad de Sevilla, 1996, pp. 112-114.

3. Véanse ZUNZUNEGUI, Alberto P.: "Recipientes cerámicos utilizados en el comercio de Indias", *Boletín Americanista*, nº 19, 1969, p. 23 y LÓPEZ, Felipe-Senén: "Arqueología sobriana: os materiais procedentes de badia coruñesa". *Brigantium*, 1980, v. I, p. 151.

Posteriormente, en las memorias de yacimientos excavados en el siglo XX, comenzaron a publicarse como anforetas<sup>4</sup>, anforitas y anforiñas<sup>5</sup> dada la similitud con las ánforas romanas, aunque las piezas que estudiamos sean de menor tamaño y sin asas<sup>6</sup>. Para distinguir la forma alargada, piriforme, de la anforeta propiamente dicha, de la globular, a éstas últimas se las denomina *botijuelas*. En los primeros estudios del siglo pasado, algunos autores se referían a ellas como *anforetas de iluminación*<sup>7</sup> y *tearíos náuticos*, al defender su utilización como lámparas, destinadas primordialmente a la iluminación en las embarcaciones. En el ámbito anglosajón se conocen como *spanish olive jar*, jarra de aceite o aceitunas, el término utilizado por Goggin, el primer autor que realiza una sistematización del tema y una primera tipología<sup>8</sup>.

Es frecuente encontrarlas en naufragios de naves de la Carrera de Indias, como en el galeón Nuestra Señora de Atocha, hundido en los Cayos de Florida por un huracán en 1622; entre los cuantiosos tesoros que transportaba el navío hacia España había algunas anforetas y botijuelas, que permanecían en la nave desde el viaje de ida, probablemente para la provisión de la tripulación<sup>9</sup>. En otros contextos, como en los naufragios de la Gran Armada, en las costas del Norte de Europa, se han hallado, también, varios fragmentos de botijuelas, en concreto en el navío *Trinidad Valencera*, piezas que evidentemente en este contexto, servían para avituallamiento del pasaje<sup>10</sup>.

Abundantes fragmentos e incluso piezas enteras se han extraído en muchos puertos vascos, como Lekeitio, Bilbao, Pasaia, Getaria y Hondarribia<sup>11</sup>.

---

4. Denominación muy extendida tomada del portugués, a partir de los estudios de Borges, véase bibliografía.

5. Terminología gallega que es utilizada en los estudios de FARIÑA, F., ROMERO, M., VÁZQUEZ, J.M.: “Nuevos hallazgos de anforiñas”. *El museo de Pontevedra*, 27, pp. 72-88 y LOPEZ, Felipe-Senén: *Op. cit.*, pp. 139-165.

6. ÁGUILA ESCOBAR, Gonzalo: *Estudio lingüístico y glosario de los términos especializados de la arqueología*. Universidad de Granada, 2005, p. 87.

7. Denominación dada en 1934 por QUINTERO ATAURI: “Excavaciones en Cádiz”. *Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas*, 129.

8. GOGGIN, J.M.: “The Spanish Olive Jars”. Yale University, *Publications in Anthropology*, LXII, 1960, pp. 1-40.

9. DUNCAN MATHEWSON III, R.: *El tesoro del Atocha*. Esplugas de Llobregat, Plaza & Janes, 1988, p. 60.

10. *Armada 1588-1988, An International Exhibition to Commemorate the Spanish Armada. The Official Catalogue*. London, National Maritime Museum, 1988, p. 191.

11. Véase BENITO, DOMÍNGUEZ, Ana M<sup>a</sup>: “Anforetas y botijuelas halladas en Guipúzcoa”. *Munibe*, 39, pp. 139-145 y “Hallazgo de nuevas anforetas en Getaria”. *Aranzadiana*, 1990, pp. 44-45.

En yacimientos y hallazgos aislados en las aguas del Cantábrico y Atlántico son muy frecuentes los recipientes del *Estilo Medio* (datos entre 1580 y 1780) y Tardío (datos entre 1780 y 1850) de la clasificación de Goggin y especialmente los de este último tipo<sup>12</sup>. Es menos habitual el recuperar piezas del Estilo Primitivo, al igual que ocurre en el País Vasco, teniendo de este tipo la única referencia en la pieza extraída de la bahía de Getaria<sup>13</sup>. Esto es lógico si tenemos en cuenta que, mientras duró el monopolio andaluz con América, el desplazamiento de las piezas se efectuaba en el viaje de ida y como mucho, en menor cantidad, en el de vuelta, cargadas de productos agrícolas o para abastecimiento de la tripulación (de agua, aceite, vino, aguardiente...). Muchas más permanecieron en el nuevo continente pasando a ser recicladas con nuevos usos. Con la liberalización del comercio colonial, a partir de 1778<sup>14</sup>, las mercancías podían viajar directamente desde otros puertos a América, hecho que propició el que, contenedores de este tipo, transitaran más frecuentemente por las lonjas y muelles del Cantábrico.

Menos estudiada y tenida en cuenta es la posibilidad de que las anforetas y botijuelas, localizadas en el País Vasco, pudieran proceder del comercio directo de nuestros puertos con Andalucía. Hay constancia documental en los archivos vascos de que, por ejemplo, el vino y el aceite andaluz se transportaban en estos recipientes. Formaban parte de las mercancías del viaje de vuelta en los afletamientos de naves que exportaban productos férricos, como constaba, en un documento de 1596 de Hondarribia<sup>15</sup>.

En esta época, la intensidad de las relaciones marítimas entre la ciudad de Donostia-San Sebastián con Andalucía, América y el mar del Norte, se puede constatar, también, a partir de abundantes restos cerámicos<sup>16</sup>, destacando anforetas y botijuelas<sup>17</sup> recuperadas en excavaciones, prospecciones y hallazgos aislados, tanto en tierra como en la bahía de La Concha.

---

12. Son frecuentes en Cantabria y abundan en las costas gallegas. MARTÍN-BUENO, M., IZAGUIRRE, M., CASADO, J.L., MEJUTO, R., SENEN, F.: “La arqueología subacuática en las costas del norte y noroeste peninsular: estado de la cuestión”. *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*. Cartagena, 1982. pp. 42-52.

13. BENITO DOMÍNGUEZ, Ana M<sup>a</sup>: “Hallazgo de nuevas anforetas ...”, *Op. cit.*, pp. 44-45.

14. Por Decreto de 12 de octubre de 1978. DONOSO ANES, Rafael: *Op. cit.*, p. 114.

15. Cuando Domingo de Leguia enviaba en la zabra de Tomás de Sarasti arcos de hierro, hierro en bruto, flejes de arcos, etc. a Cádiz y cargaba en el viaje de vuelta vino y aceite, que no llegaron a Hondarribia, porque los desembarcaron antes, en Galicia, pagando por cada *botija de azeyte* 1 real y medio por flete. *Archivo Histórico de Protocolos de Gipuzkoa* (Oñati): III, leg. 404, fol. 32.

16. Principalmente platos vidriados con diversas decoraciones. BENITO DOMÍNGUEZ, Ana M<sup>a</sup>: “Arqueología y patrimonio subacuático vasco”, *La memoria sumergida. Arqueología y patrimonio subacuático vasco*, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia, 2004, pp. 32-35.

17. Véanse BENITO DOMÍNGUEZ, Ana M<sup>a</sup>: “Arqueología y patrimonio...”, *Op. cit.*, pp. 32-35, “La Real Sociedad de Actividades Subacuáticas halla una nueva botijuela en la bahía de

Otros contenedores cerámicos de productos comerciales eran las tinajas, como las localizadas en la excavación de la Brecha, en la Parte Vieja, que procedían, también, de Andalucía y servían para transportar y almacenar aceite de oliva y grasa de ballena<sup>18</sup>.

### 3. Tipologías y catalogación

En el lote de 23 anforetas, de ellas 7 fragmentadas, que alberga el Museo de San Telmo, se pueden distinguir tres tipos asociados a otras tantas formas básicas:

#### *Tipo A- Anforeta Fusiforme*

De este tipo hay una sola pieza, la A-000243, que es de mayor tamaño que la mayoría, y de forma ovalada, habiendo perdido el final del pivote. La pasta es diferente a las demás. Se encuentra muy desgastada y cuarteada en parte de su superficie, habiéndose desprendido la capa exterior.

En el cuello exterior posee arena pegada que salta fácilmente, indicando que ha podido estar semienterrada por esta zona, tal vez boca a bajo.

Tiene pequeños restos de óxido en el pivote, como manchas de contacto con algún material férrico.

Esta forma se corresponde con la que Goggin asocia al denominado *Estilo Medio*, tipo A, que data entre 1580 y 1780<sup>19</sup>, tanto por su forma como, y principalmente, por el perfil de su borde. Sin



Fig. 1: Esquema de la anforeta tipo A, la A-000243. (Dibujo: Ana Benito).

...  
Donostia”. *Aranzadiana*, 1995, p. 87 y “El patrimonio Arqueológico subacuático de los fondos del Untzi Museoa-Museo Naval: colección T. Hernandorena”. *Itsas memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 2003, 4, pp. 501-520.

18. GEREÑU URZELAI, Marian: “Las excavaciones arqueológicas de Santa Teresa y la Brecha”. *San Sebastián, ciudad marítima*. Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2008, pp. 171-173.

19. GOGGIN, J.M.: *Op. cit.*, pp. 1-40.



Fig. 2: Vista de la anforeta tipo A. (Foto: Javier Mazpule).



Fig. 3: Anforeta tipo A. (Foto: Museo de San Telmo).

embargo, el ejemplar de San Telmo es de menores dimensiones, ya que su altura podría alcanzar como máximo los 45 cm de largo, además, presenta una forma más estilizada, insinuando un ligero pivote y no una terminación redondeada como los estudiados por Goggin. Este hecho induce a pensar, también, que pudiera tratarse de una forma de transición entre los tipos C y D del *Estilo Tardío*, como apunta Ortiz-Troncoso<sup>20</sup>, y cercana en forma a la publicada por Goggin en ese estilo<sup>21</sup>, aunque el borde se corresponda enteramente con el estilo anterior.

Según Zunzunegui, se trata de la *Forma 2*, caracterizada por tener un cuerpo ovoide alargado, sin pie ni asas<sup>22</sup>. La boca es estrecha, rematada por un grueso borde, que va a caracterizar a estas piezas, y se une al cuerpo sin apenas cuello.

20. ORTIZ-TRONCOSO, Omar R.: “Un alcance al tema de la cerámica hispana en Patagonia austral”. *Journal de la Société des Américanistes*, 1992, v. 78, n. 1, p. 81, fig. 2, d.

21. GOGGIN, J.M.: *Op. cit.*, fig. 8 D.

22. ZUNZUNEGUI, Alberto P.: *Op. cit.*, pp. 28-30.

Dentro del mundo de las anforetas, ésta es la de mayor tamaño, y por tanto la de mayor capacidad, pudiendo contener unos 20 litros, correspondiéndose con la medida oficial de la arroba y cuarta<sup>23</sup>, aunque en la práctica, se pueden encontrar ejemplares de otros tamaños, como el que aquí se estudia, que pudo albergar entre 5 ó 6 litros.

Estaba dedicada al comercio del vino y, con menor frecuencia, al del vinagre, alcaparras o aceitunas.

De forma similar, aunque de menor tamaño, es la hallada en el casco antiguo de Hondarribia por Sansinenea<sup>24</sup> y, de mayor tamaño, las extraídas del yacimiento subacuático del Cabo de Higer, en la misma población<sup>25</sup>. De la costa donostiarra se extrajo una pieza completa muy similar a la primera citada<sup>26</sup>.

### ***Tipo B- Anforeta piriforme***



Fig. 4: Anforeta tipo B, en concreto la nº de inventario A-000229. Obsérvese la forma del borde, almendrado y recto. (Dibujo: Ana Benito).



Fig. 5: Anforeta A-000236, que presenta una forma más pronunciada entre el cuerpo y pivote, cerrándose éste tras el cuerpo. (Dibujo: Ana Benito).

23. *Ibidem*, p. 28.

24. BENITO DOMÍNGUEZ, Ana M<sup>a</sup>: “Anforetas y botijuelas ...”, *Op. cit.*, pp. 140-141.

25. Varios fragmentos de los que al menos 2, han sido identificados con esta forma. BENITO DOMÍNGUEZ, Ana M<sup>a</sup>: “Cerámicas del yacimiento submarino del Cabo de Higer (Hondarribia)”. *Munibe*, 40, 1988, pp. 148-150.

26. MARTÍN-BUENO, M., IZAGUIRRE, M., CASADO, J.L., MEJUTO, R., SENEN, F.: *Op. cit.*, p. 51, lám. I.



Fig. 6: Anforeta A-000233. (Foto: Museo de San Telmo).



Fig. 7: Anforeta a la que le falta el extremo del pivote. Se aprecia la marca de óxido en el cuerpo así como la etiqueta del año 1935. (Foto: Javier Mazpule).

Hay 21 anforetas de esta forma en San Telmo, de las cuales 6 están fragmentadas: una no tiene borde (A-000242), otra lo tiene partido, aunque presenta toda la forma (A-000231), y a cuatro les falta parte del pivote (A-000239, A-000240, A-000241 y A-000615).

Son muy similares en cuanto a tamaño, oscilando entre los 28 cm de longitud (de la A-000616) y los 32,4 cm (de la A-000611). El diámetro del cuerpo fluctúa entre los 17,9 cm (de la A-000229) y los 20,7 cm (de la A-000236), piezas que, sin embargo, no se corresponden con las anteriores, es decir que no había una proporción exacta entre altura y perímetro de las piezas.



Fig. 8: Fragmento de la anforeta A-000241. (Foto: Javier Mazpule).

Algunas presentan una forma más acusada en el pivote, cerrándose éste tras el cuerpo, como ocurre en las anforetas A-000230, A-000236 y A-000237.



Analizando los 20 bordes conservados, todos de forma muy similar, (véase lámina 1), pueden distinguirse 2 variantes en cuanto al perfil se refiere:

- 1- **Borde recto y almendrado**, como los de las piezas A-000229, A-000237, A-000239, A-000612, A-000616 y A-000236.
- 2- **Borde oblicuo**, ligeramente exvasado y, en general, un poco más delgado, como el de las anforetas A-000233, A-000235, A-000241, A-000613, A-000614 y A-000231.

Respecto a la composición de la pasta, todas tienen una factura muy semejante, la mayoría ha sido elaborada con arcillas no muy refinadas, con desgrasantes más o menos abundantes, de mica de tamaño pequeño y de arcilla, caliza o cuarzo de mayores dimensiones. Algunos de éstos, principalmente, los grandes, casi piedrecillas, han debido saltar formando agujeros y desprendimientos en la capa superficial de la anforeta.

En general, las pastas son compactas, salvo algún caso que es deleznable (como la A-000234), relativamente ligeras para el volumen del que se trata, excepto en 3 casos que son mucho más pesadas (como la A-000238, la A-000231 y la A-000232). Curiosamente, las 2 últimas no fueron halladas como la mayoría, en las obras del ábside de San Telmo, en 1935, ya que una de ellas se encontró en los trabajos realizados para la escuela Leizarán, junto a Santa María, en 1918, y la otra, tal vez también, pudiera proceder del mismo lugar (en la ficha solo figura “¿Santa María?”).

Los acabados son en general bastante descuidados, con marcas de dedos, pegotes de barro, raspaduras, etc., aunque se intentó alisarlas para homogeneizar la factura y en algún caso fueron bañadas en engobe<sup>27</sup>.

La conservación es, en conjunto, buena, y aunque existen piezas fragmentadas, también, presentan buen estado en general. Solamente hay algún ejemplar donde la superficie exterior se ha desprendido, tal vez por rozadura o humedad, como le ocurre a la A-000611, que es, con mucho, la más deteriorada y diferente a las demás respecto al color y la composición de la pasta. Otras tienen grietas importantes, como la A-000234 en la zona central del cuerpo.

En cuanto a los colores de la pasta son bastante uniformes, oscilando entre los amarillos pálidos, los rosáceos, ocres pálidos y gris claro (K90, L90, M91, M49, L49, M55 y M77<sup>28</sup>).

---

27. Consistente en una capa muy ligera y decantada de arcilla, que se aplicaba con el barro aún tierno, con el fin de hacer más fino el acabado.

28. Se ha seguido para su identificación la carta de colores de CAILLEUX, A.: *Code des couleurs des sols*. Boubée.

Hay dos piezas, la A-000231 y la A-000238, que muestran, en zonas amplias de la superficie ligeras concreciones blanquecinas, tipo cal o argamasa, indicando que han estado en contacto con material de construcción.

Todo este grupo se corresponde con el *Estilo Tardío* de Goggin, tipo D, datado entre 1780-1850. Según Zunzunegui pertenecen a la *forma 4*, que son las de menor tamaño, con capacidad entre 1 y 2 litros, que podría coincidir con la medida del azumbre, equivalente a 2 litros. Estaban dedicadas preferentemente al transporte de miel, llegando a denominarlas *jarros de miel*, para lo que debieron ir vidriadas. Sobre la cronología, este mismo autor menciona que, las únicas datadas con seguridad, procedían de Andalucía y han sido fechadas a principios del s. XIX<sup>29</sup>.

Es la forma más frecuente y abundante en los hallazgos peninsulares, así como en el País Vasco. Ejemplares de este tipo se han extraído en las aguas donostiaras, la mayoría en la propia Bahía de la Concha<sup>30</sup>, así como en Lekeitio<sup>31</sup> y en la ría de Bilbao en trabajos de dragado<sup>32</sup>.

### ***Tipo C- Anforeta con base***

La tercera forma reconocida entre las piezas depositadas en San Telmo está representada por un solo ejemplar completo, el inventariado como A-000244. Se caracteriza por tener un cuerpo ovalado y una base plana, pero insuficiente para mantener la pieza en equilibrio.

Destaca entre las demás, no sólo por su morfología, sino también por el tipo de pasta, que es más elaborada y ligera, de tonalidades ocre pálido y rosáceo, y que lleva desgrasantes pequeños, de mica y arcilla.

Se puede catalogar en el *Estilo Tardío* de Goggin, en el tipo C, ya que imagen y medidas, prácticamente, coinciden con las características de esta clase, tanto en altura, 38,6 cm, como en diámetro máximo del cuerpo, 22,2 cm. Según algunos autores pudo albergar líquidos con una capacidad entre 6 a 7 litros<sup>33</sup>.

---

29. ZUNZUNEGUI, Alberto P.: *Op. cit.*, pp. 31-33.

30. Véanse las publicadas en MARTÍN-BUENO, M., IZAGUIRRE, M., CASADO, J.L., MEJUTO, R., SENEN, F.: *Op. cit.*, p. 51, lám. I. y BENITO DOMÍNGUEZ, Ana M<sup>a</sup>: "El patrimonio Arqueológico subacuático...", *Op. cit.*, pp. 507-509.

31. MARTÍN-BUENO, M., IZAGUIRRE, M., CASADO, J.L., MEJUTO, R., SENEN, F.: *Op. cit.*, p. 54, fig. 1, 2 y 3.

32. Depositadas en el Museo Etnográfico y Arqueológico de Bilbao. ZUNZUNEGUI, Alberto P.: *Op. cit.*, p. 32.

33. ORTIZ-TRONCOSO, Omar R.: *Op. cit.*, p. 82.

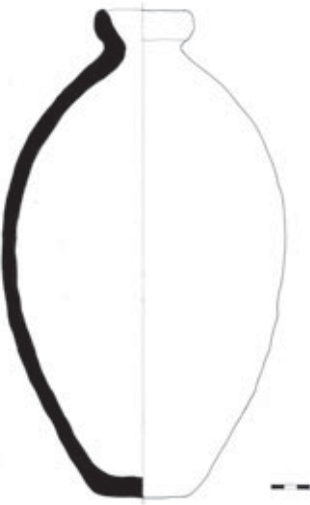


Fig. 9: Esquema de la anforeta del tipo C. (Dibujo: Ana Benito).

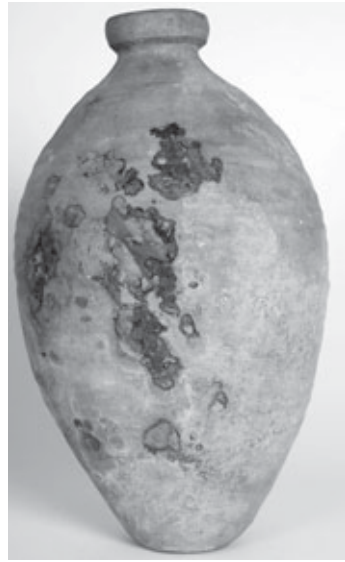


Fig. 10: Foto de una anforeta del tipo C: la nº de inventario A-000244. (Foto: Museo de San Telmo).

Es la menos frecuente de las tres formas que estudiamos, siendo, además, la primera que se describe en Gipuzkoa.

#### 4. Técnicas de fabricación

Estas piezas, de forma tan elemental, han heredado, en cierto modo, la tradición de las ánforas romanas, aunque sean menores y no lleven, normalmente, asas. Es decir, presentan 3 elementos básicos: un pivote, que acaba casi en punta, en vez de base (en la mayoría de los casos), un cuerpo más o menos ovoide, y un borde estrecho y engrosado.

Tal y como se puede desprender de la observación de los ejemplares, su manufactura se realizaba de manera casi industrial, rápida, con pastas, como se ha comentado, poco elaboradas. Como aconsejaba su uso comercial, se pretendía la solidez de la pieza, cierta uniformidad en cuanto a tamaño y que fueran prácticas y resistentes. No se cuidaba tanto su acabado, por eso, con frecuencia, presentan rasguños, improntas de dedos, restos de pasta, alguna grieta de modelado, etc.

Salvo la excepción que supone la anforeta del tipo C, se modelaban por partes, en dos o tres fases. La zona superior del cuerpo era realizada con torno o torneta y, a juzgar por lo asimétrico de las formas, más bien,



Fig.: 11: Borde y cuello de una de las anforetas del tipo B. (Foto: Javier Mazpule).



Fig. 12: Detalle del modo de fabricación del pivote de la anforeta A-000238. (Foto: Javier Mazpule).

por esta última técnica, es decir, con un torno lento, que permitiera manipular la gran cantidad de pasta sin mucha finura. Una vez efectuado el cuerpo y cuando éste estaba un poco seco y con consistencia, se le daba la vuelta, y en sentido inverso, se efectuaba el pivote mediante un gran cordón de barro, que iba enrollándose de manera helicoidal. En la mayoría de los casos después, se alisaba la superficie ligeramente para disimular en parte esta forma, aunque en otras, es totalmente manifiesta como en la A-000229. Tras esta operación y cuando ambas piezas estaban soldadas convenientemente, poniéndola en vertical, se le añadía el borde prácticamente soldado al cuerpo, sin apenas cuello.

En alguna pieza se observa que, incluso el cuerpo, pudo realizarse en dos mitades, el superior a torno y el inferior a base de cordón helicoidal hasta el pivote, como lo manifiesta la

grieta, que corre paralela a la unión del cuerpo en su diámetro mayor, en la anforeta A-000234, indicando una soldadura del barro imperfecta.

En ocasiones, como se aprecia perfectamente en la A-000238, incluso el pivote se hacía en dos partes, uniéndose después éstas entre sí, en su altura media.

En ciertos casos, cuando la pasta aún estaba tierna, se embadurnaba la superficie exterior ligeramente de engobe, para alisarlas y mejorar defectos.

Una excepción en el modelado es el de la anforeta del tipo C, que fue elevada desde la base plana hasta el cuello. Muy probablemente fuera realizada a torno o bien torneta, que ha dejado acusadas marcas en el exterior.

Todas han sido cocidas a fuego oxidante (Picon A<sup>34</sup>), a baja temperatura, sobre los 500 a 600° C, que no permitió el horneado uniforme de toda la cerámica, provocando que la pasta y los colores no fueran homogéneos en una misma anforeta.

Según Arduendo fueron fabricadas en Andalucía, en concreto en el valle del Guadalquivir y alrededores de Sevilla, aunque, también, debió de haber una producción en las islas Canarias. Con el paso del tiempo fueron copiadas y producidas en América, en zonas de Perú y Cuba<sup>35</sup>.

Muy probablemente, las de San Telmo hayan sido elaboradas en alfares casi industriales de Andalucía, ya que era allí donde se envasaban con productos de la tierra, preferentemente. Además, los tonos claros de las pastas y su similitud con otras halladas en el Cantábrico, procedentes de esta zona, apoyan este origen. Serían fabricadas en varios centros alfareros, a juzgar por los tipos de borde y las 3 formas, que además, no todas coincidieron en el tiempo.

Para su transporte, así como facilitar las labores de almacenaje en el barco, podían ir revestidas de una fibra vegetal, tipo junco, cáñamo, esparto o similar. Ésta se trenzaba en espiral sobre la pieza, cubriéndola totalmente, a la que se le añadía una o dos asas, para, por un lado, protegerla de golpes y, por otro, facilitar su labor de transporte y almacenamiento, lo que se conoce con el nombre de esterado<sup>36</sup>. Esta técnica ha pervivido casi hasta nuestros días, utilizándose en la protección de garrafas y garrafones de vidrio (véase fig. 13), hasta que ha sido sustituida por el revestimiento de plástico, que imita la forma del esterado en cierto modo.

Para evitar que se vertiera el contenido solían llevar tapones, normalmente de corcho,



Fig. 13: Garrafón de cristal recubierto de fibra vegetal, algo similar a lo que se realizaba con las anforetas y botijuelas para su protección de cara al transporte. (Foto: Ana Benito).

---

34. Aunque este autor se ha dedicado al estudio de cerámica romana, su metodología en cuanto a tipos de cocción es aplicable a cualquier otro tipo de recipiente cerámico. PICÓN, M.: *Introduction a l'étude technique des céramiques sigillées de Lezoux*. Centre de Recherche sur Technique greco-romaines. Dijon, 1973.

35. ARDUENGO GARCÍA, Darwin A.: "Las botijas (Olive Jars). Su reutilización en tres construcciones coloniales habaneras", [www.monografias.com](http://www.monografias.com).

36. ZUNZUNEGUI, Alberto P.: *Op. cit.*, pp. 38.

que, a menudo, iban revestidos de piel atada con esparto y, en ocasiones, cubiertos con yeso a modo de precinto<sup>37</sup>.

## 5. Las Marcas

Tanto las anforetas como las botijas podían llevar distintas marcas e improntas, que básicamente eran de 2 tipos:

**A- Marca precocción:** las que se realizaban en la pieza, cuando el barro aún estaba tierno, con una estampilla o molde, que podía ser el anagrama del alfarero o, bien, las siglas, o iniciales de éste, o de la población del alfar.

**B- Marca postcocción:** la que se efectuaba sobre la cerámica ya cocida. Podía ser una incisión en el barro realizada con un punzón o bien mediante pintura con almagre. También, podía imprimirse sobre el yeso que se colocaba encima del tapón para sellarlo. Estas marcas podían indicar el contenido de las piezas, aunque, lo normal era que figurara el símbolo o iniciales del comerciante o transportista.

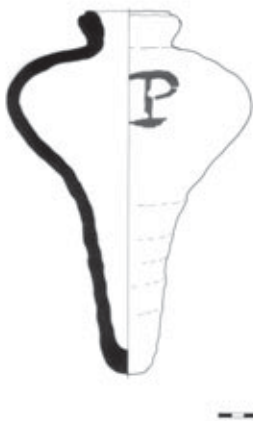


Fig. 14: Anforeta A-000237, con la inscripción en rojo "P". (Dibujo: Ana Benito).



Fig. 15: La anforeta A-000230, donde se aprecia la marca pintada "V." así como los restos de óxido en el cuerpo. (Foto: Museo de San Telmo).

37. ZUNZUNEGUI, Alberto P.: *Op. cit.*, pp. 36-37.

De este último tipo son las halladas sobre las anforetas depositadas en San Telmo. Se trata de 5 marcas pintadas en rojo sobre el cuerpo de las piezas, en la zona cercana al cuello, en concreto son las siguientes iniciales: **V** (A-000230), **Z.R** (A-000234), **P** (A-000237), **Y** (A-000615) y **J R** (A-000624) (véase lámina 2), de las que no se han encontrado ningún paralelismo en la bibliografía consultada.

## 6. Revestimientos y productos transportados

La cerámica al ser porosa, podía absorber gran parte del líquido que contenía y, para evitar este inconveniente, se las impermeabilizaba evitando que sudase el barro.

El hecho de que llevasen o no revestimiento iba a condicionar su uso, así como los productos que transportaban o almacenaban. En este sentido podemos distinguir:

1. **Vidriado:** aplicado en la parte interna de la pieza que, a veces, se prolongaba por el cuello y parte superior del cuerpo y, en menos ocasiones, revestía todo el exterior. Los más frecuentes eran transparentes o lechosos y sólo a veces verdosos. Las cerámicas vidriadas dada su mayor impermeabilidad eran dedicadas al transporte de líquidos como vino, aguardiente<sup>38</sup> y vinagre, así como miel.
2. **Revestimiento con pez:** era un procedimiento más económico que el anterior y permitía, prácticamente, el transporte del mismo tipo de producto, principalmente líquidos.
3. **Revestimiento de resina:** normalmente de colofonia, una mixtura de resina de pino. Algunos autores como Borges, ante la observación de las impregnaciones de resina, apoyándose en trabajos sobre la iluminación en época romana de Benoit, defendían la idea de que hubieran sido iluminarías para la navegación costera nocturna<sup>39</sup>.
4. **Sin revestimiento:** para contener una gran variedad de mercancías, como aceite, agua, manteca, miel, o sólidos como aceitunas, habas, garbanzos, guisantes, jabón... Algunos autores mencionan también balas, pólvora, alcázaras, frijoles, garbanzos, tocino, alquitrán...

Las de San Telmo pudieron llevar, en origen, cualquiera de estos productos, aunque más probablemente, vino, aceite ó aceitunas, tal y como consta en documentación de los archivos de las villas costeras vascas.

---

38. ARDUENGO GARCÍA, Darwin A.: *Op. cit.*

39. BORGES GARCÍA, E.: "Anforetas de iluminação de embarcações romanas, encontradas na costa portuguesa. *IX Congreso Nacional de Arqueología*, 1966, Zaragoza, p. 381.

## 7. El reciclado de las anforetas

La vida de estos recipientes cerámicos es muy dilatada en el tiempo, y además, sin apenas cambios sustanciales en la forma.

Posteriormente a su cometido como contenedores, siguieron utilizándose, aunque en menor medida, en otros usos, principalmente en la construcción, debido a que son más livianas que la piedra y el ladrillo, a la vez que, al parecer, ofrecen mejores calidades acústicas.

El hecho de su solidez y volumen, fue aprovechado para levantar cúpulas y pechinas, rellenando los espacios con éstas y otras piezas cerámicas, consiguiendo que fueran más ligeras, como se hizo en la catedral de Sevilla, así como en muchas iglesias y otras edificaciones del Caribe<sup>40</sup>.

Se utilizaron, también, para aislante de suelos, colocadas bajo los pavimentos evitaban la humedad<sup>41</sup>, haciendo de deshumidificadores naturales, además, ayudaban a drenar los suelos, así como a refrescar la atmósfera de las estancias superiores, como en el convento de Santa Clara en La Habana<sup>42</sup>. Ejemplo más cercano lo hallamos en la ermita de San José de Elorrio, donde se encontraron varias botijas y botijuelas en el subsuelo del presbiterio, junto a canalizaciones de drenaje, con el fin de sanear la zona rellenada con esas piezas<sup>43</sup>.

En Galicia se conoce otra reutilización más, la decorativa, figurando como remates en los tejados y chimeneas de diferentes construcciones: casas, casonas, palacios, hórreos y cabazos. La mayoría se hallan boca a bajo y solamente 4 ejemplares permanecen colocados en vertical<sup>44</sup>.

40. En el coro alto de la iglesia del convento de San Francisco de Asís en La Habana, se colocaron junto a otras cerámicas, como cántaros, jarrones, lebrillos, jarras, bacines, platos y fuentes, rellenando las pechinas, con el fin de aligerar las cargas sobre la estructura de la iglesia. Véanse al respecto BRITO NIZ, Jorge: "Excavación arqueológica. Iglesia del convento de San Francisco de Asís". *Gabinete de Arqueología*, 2001, 1, pp. 14-21 y ARDUENGO GARCÍA, Darwin A.: *Op. cit.*

41. Este destino está implícito en la definición del *Diccionario de uso del español* de la palabra embotijar: *Echar o guardar una cosa en botijas. Colocar en el suelo debajo de las baldosas una capa de piezas de barro huecas, para evitar la humedad.*

42. En este convento se encontró un estrato de botijas con las bocas hacia abajo, cubiertas con un relleno de tierra con cal. ARDUENGO GARCÍA, Darwin A.: *Op. cit.*

43. AZCARATE, A., NÚÑEZ, J.: "Colección de botijas y botijuelas ("spanish olive jar" o "anforetas") procedentes de la Ermita de S. José (Elorrio, Bizkaia)". *Kobie*, Bilbao, 19, 1990/1991, p. 167.

44. Se han localizado más de un centenar, desde la Foz en Galicia hasta Luanco en Asturias, aunque con mayor concentración en localidades costeras del occidente asturiano, como Ribadeo, Castropol, Figueras, etc., en la desembocadura del río Eo. NOVAL FONSECA, María A., RODRÍGUEZ ASENSIO, José Adolfo: "Anforetas reutilizadas como elementos decorativos en la costa asturiana". *III y IV Jornadas de Arqueología Subacuática en Asturias: (Gijón, 1992-1993)* / coord. por José Adolfo Rodríguez Asensio, 1996, pp. 63-82.



Con ese mismo objetivo decorativo fueron utilizadas, anforetas similares a las del tipo 2 de San Telmo, como florones en los techos de edificaciones de Santiago de Cuba<sup>45</sup>.

En el caso de las depositadas en este Museo, desgraciadamente, no tenemos información sobre los datos del hallazgo, ni tampoco de la situación en que han estado almacenadas en las fechas posteriores a 1935, que podrían ayudar a comprender el último uso que se les dio a estas anforetas. Pese a todo, se puede suponer, con bastante probabilidad, que tanto las halladas en las obras del ábside del Museo, como en las cercanías de Santa María, fueron utilizadas como elementos constructivos o de apoyo de instalaciones en esas zonas, ya que en el interior conservan restos de caliza, argamasa y barrillo, como en la A-000231; así como en el exterior marcas y fragmentos de óxido, tal vez restos de la superficie donde se soldaban a las estructuras. Al menos cabe pensar que hayan estado depositadas durante largo tiempo en alguna obra, o en alguna estructura cercana a un foco de humedad, ya que tienen parte del cuerpo con rastros húmedos y restos de óxido. En alguna pieza se aprecian desprendimientos de la pared externa del cuerpo, producidos al perderse la parte metálica, como en la A-000230. En la anforeta A-000616 son muy manifiestas estas huellas, formados por tres grupos de marcas de óxido en el borde y en el cuerpo, como si se correspondieran a tres varillas metálicas que habían estado pegadas a la cerámica. En otras sólo quedan pequeñas manchas de óxido, provocadas por el desprendimiento de otros fragmentos de hierro.

No se ha localizado en la bibliografía consultada improntas o marcas de hierro u óxido como han aparecido en estas piezas, siendo, por lo tanto, una novedad dentro de los estudios sobre anforetas y botijuelas. El hecho de que estos restos óxidos sean tan contundentes y manifiestos parece indicar que hayan estado cerca de una fuente de salitre, o relacionadas con agua de mar, tal vez por proceder de allí la arena con la que se trabajaba en la obra de la que formaban parte.

## **Bibliografía**

ÁGUILA ESCOBAR, Gonzalo: *Estudio lingüístico y glosario de los términos especializados de la arqueología*. Universidad de Granada, 2005, p. 87.

ARDUENGO GARCÍA, Darwin A.: “Las botijas (Olive Jars). Su reutilización en tres construcciones coloniales habaneras”, *www.monografias.com*.

*Armada 1588-1988, An International Exhibition to Commemorate the Spanish Armada. The Official Catalogue*. London, National Maritime Museum, 1988.

---

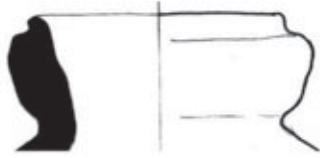
45. ARDUENGO GARCÍA, Darwin A.: *Op. cit.*

- AZCARATE, A., NÚÑEZ, J.: “Colección de botijas y botijuelas (“spanish olive jar” o “anforetas”) procedentes de la Ermita de S. José (Elorrio, Bizkaia)”. *Kobie*, Bilbao, 19, 1990/1991, pp. 153-182.
- BENITO DOMÍNGUEZ, Ana M<sup>a</sup>: “Anforetas y botijuelas halladas en Guipúzcoa”. *Munibe Antropología - Arqueología*, N<sup>o</sup> 39, 1987, pp. 139-145.
- “Cerámicas del yacimiento submarino del Cabo de Higuer (Hondarribia)”. *Munibe*, 40, 1988, pp. 123-163.
- “Hallazgo de nuevas anforetas en Getaria”. *Aranzadiana*, 1990, pp. 44-45.
- “La Real Sociedad de Actividades Subacuáticas halla una nueva botijuela en la bahía de Donostia”. *Aranzadiana*, 1995, p. 87.
- “El patrimonio Arqueológico subacuático de los fondos del Untzi Museoa-Museo Naval: colección T. Hernandorena”. *Itsas memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 2003, 4, pp. 501-520.
- “Arqueología y patrimonio subacuático vasco”. *La memoria sumergida. Arqueología y patrimonio subacuático vasco*. Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia, 2004, pp. 21-65.
- BORGES GARCÍA, E.: “Anforetas de iluminação de embarcações romanas, encontradas na costa portuguesa. IX Congreso Nacional de Arqueología, 1966, Zaragoza, pp. 378-394.
- “Estudo de anforetas encontradas nas costas atlânticas e mediterrânicas de Portugal, Espanha e França”. *Cadernos de Etnografia*, 2<sup>o</sup> serie, Barcelos, 1968.
- “Noticia muy actual sobre anforetas”. *XII Congreso Arqueológico Nacional*, 1973, Zaragoza, pp. 703-708.
- “Nuevos estudios sobre anforetas encontradas en las costas e islas atlánticas y mediterráneas”. *XI Congreso Nacional de Arqueología*, 1971, Zaragoza.
- BRITO NIZ, Jorge: “Excavación arqueológica. Iglesia del convento de San Francisco de Asís”. *Gabinete de Arqueología*, 2001, 1, pp. 14-21.
- CAILLEUX, A.: *Code des couleurs des sols*. Boubée.
- CASAL GARCÍA, Raquel, ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando: “La Arqueología de la fortaleza medieval de Rocha Forte (Santiago de Compostela)”. *Del Documento Escrito a la Evidencia Material*. Actas del I Encuentro Compostelano de Arqueología Medieval. Santiago de Compostela.
- DONOSO ANES, Rafael: *Una contribución a la historia de la contabilidad: Análisis de las prácticas contables desarrolladas por la tesorería de la Casa de la Contratación de las Indias de Sevilla (1503-1717)*. Universidad de Sevilla, 1996.
- DUNCAN MATHEWSON III, R.: *El tesoro del Atocha*. Esplugas de Llobregat, Plaza & Janes, 1988.

- FARIÑA, F., ROMERO, M., VÁZQUEZ, J.M.: “Nuevos hallazgos de anforiñas”. *El museo de Pontevedra*, 27, pp. 72-88.
- GEREÑU URZELAI, Marian: “Las excavaciones arqueológicas de Santa Teresa y la Brecha”. *San Sebastián, ciudad marítima*. Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2008, pp. 163-173.
- GOGGIN, J.M.: “The Spanish Olive Jars”. Yale University, *Publications in Anthropology*, LXII, 1960, pp. 1-40.
- LÓPEZ, Felipe-Senén: “Arqueología sobmariña: os materiais procedentes de badia coruñesa”. *Brigantium*, 1980, v. I, pp. 139-165.
- MARTÍN-BUENO, M., IZAGUIRRE, M., CASADO, J.L., MEJUTO, R., SENEN, F.: “La arqueología subacuática en las costas del norte y noroeste peninsular: estado de la cuestión”. *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*. Cartagena, 1982, pp. 33-58.
- NOVAL FONSECA, María A., RODRÍGUEZ ASENSIO, José Adolfo: “Anforetas reutilizadas como elementos decorativos en la costa asturiana”. *III y IV Jornadas de Arqueología Subacuática en Asturias: (Gijón, 1992-1993)*, 1996, pp. 63-82.
- ORTIZ-TRONCOSO, Omar R.: “Un alcance al tema de la cerámica hispana en Patagonia austral”. *Journal de la Société des Américanistes*, 1992, v. 78, n. 1, pp. 73-85.
- PICON, M.: *Introduction a l'étude technique des céramiques sigillées de Lezoux*. Centre de Recherche sur Technique greco-romaines. Dijon, 1973.
- QUINTERO ATAURI: “Excavaciones en Cádiz”. *Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas*, 129.
- ZUNZUNEGUI, Alberto P.: “Recipientes cerámicos utilizados en el comercio de Indias”, *Boletín Americanista*, nº 19, pp. 21-38.

**Láminas*****1. Cuellos y bordes de las anforetas de la forma C***

A-000229



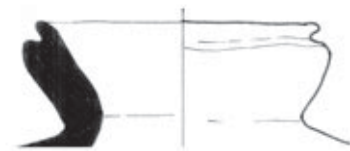
A-000230



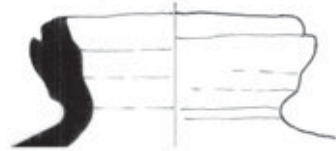
A-000231



A-000232



A-000233



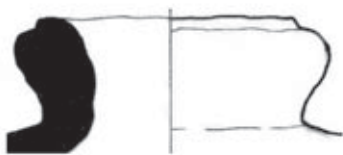
A-000234



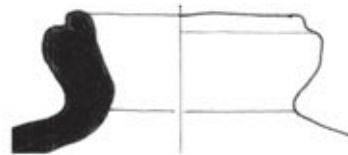
A-000235



A-000236



A-000237



A-000238



A-000239



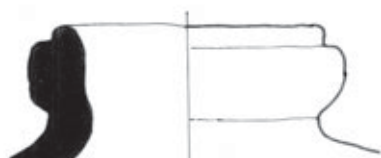
A-000240



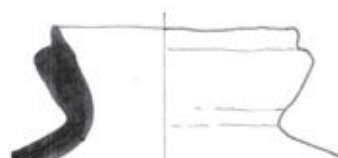
A-000241



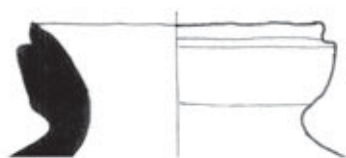
A-000611



A-000612



A-000613



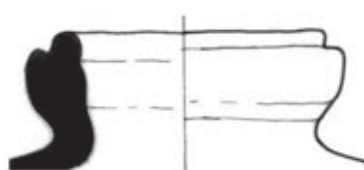
A-000614



A-000615



A-000616



A-000624

*2. Marcas existentes en las anforetas*

A-000230



A-000234



A-000237



A-000615



A-000624

**Cuadro: Inventario anforetas San Telmo**

Yacimiento	N. Inventario	Descripción	Textura Pasta	Degradantes	Color Código*	Acabado	Marca	Altura	Diámetro Boca	Diámetro Cuello	Diámetro Cuerpo	Diámetro Base	Catalogación
Ábside Iglesia San Telmo	A-000229	Marcas helicoidales muy acusadas en el pivote. Restos de óxido en parte central cuerpo y pequeños puntos en pivote. En exterior restos de humedad en una zona. Acabado alisado pero descuidado: marcas dedos, pegotes arcilla...	Intermedia	Mineral finos y arcilla más gruesos	K90-K90-K90	Alisado	No	31,8	7	5,9	17,9	3,8	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzungeni: Forma 4 - Benito: Tipo B
¿Iglesia Santa María?	A-000231	Más pesada y pesada que la mayoría. Restos pequeños de óxido. Concreciones externas. Alguna marca en pivote helicoidal. Restos de concreción blanquecina, tipo caliza, cal o argamasa en zona externa del cuerpo y en el borde.	Compacta y densa	Arcilla finos y medios	N29-M20	Alisado	No	32	8,2	6,1	18,6	4	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzungeni: Forma 4 - Benito: Tipo B
Escuelas Elizarán Iglesia Santa María	A-000232	Más pesada que la mayoría. 2 marcas grandes de óxido en cuerpo y una alargada en pivote. Defectos de fabricación y de unión cuello-cuerpo. Marcas helicoidales pivote.	Compacta y densa	Mica finos y caliza o arcilla blanca grandes	M90-M53	Alisado	No	28,8	8,1	6,5	18	3,7	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzungeni: Forma 4 - Benito: Tipo B

\* Los códigos de color se corresponden con la capa exterior -la media- la interior de la cerámica. Si no se puede apreciar el color de la capa media no se informa.

Yacimiento	N. Inventario	Descripción	Textura Pasta	Desgrasantes	Color Código*	Acabado	Marca	Altura	Díametro Boca	Díametro Cuello	Díametro Cuerpo	Díametro Base	Catologación
Ábside Iglesia San Telmo	A-000233	Borde con pequeños golpes. Cuello bastante deformado. Cuerpo con restos de engobe. Algún desconchado tal vez por salto de desgrasantes o piedrecitas. Marca ligera de óxido en el cuerpo	Intermedia	Mica y arcilla entre 1 y 3 mm	L91-L91	Engobada	No	30,5	8,4	6,5	18,6	3,8	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzuegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Ábside Iglesia San Telmo	A-000234	Cuarteada y fractura en la parte más saliente del cuerpo indicando soldadura del barro imperfecta. Aunque alisada acabado poco cuidado con marcas de dedos, restos de arcilla, etc. Marcas helicoidales en el pivote.	Deleznable	Mica y arcilla entre 1 y 3 mm	K90-K90	Alisado	"Z.A." o "Z.R." pintadas en rojo en la zona superior del cuerpo	28,8	8	6,2	18,2	4	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzuegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Ábside Iglesia San Telmo	A-000235	Color no homogéneo del amarillo al rojo por zonas. Alisada aunque se nota la línea muy acusada de unión entre el cuerpo y el pivote. Restos pequeños de óxido.	Compacta	Mica pequeños y arcilla y caliza mayores	M90-K91-M90	Alisado	No	32	8,1	6,4	18,4	3,5	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzuegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Ábside Iglesia San Telmo	A-000236	Forma helicoidal en pivote. En parte central cuerpo pequeño resto de óxido. Acabado poco regular con engrosamientos de pasta, marcas de huellas dactilares. Huecos donde habrían saltado desgrasantes.	Intermedia	Mica pequeños y arcilla y caliza mayores	K90-M53-K90	Alisado irregular	No	31	7,8	6,6	20,7	3,3	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzuegui: Forma 4 - Benito: Tipo B



Yacimiento	N. Inventario	Descripción	Textura Pasta	Desgrasantes	Color Código*	Acabado	Marca	Altura	Dímetro Boca	Dímetro Cuello	Dímetro Cuerpo	Dímetro Base	Catalogación
Ábside Iglesia San Telmo	A-000230	Marca grande de óxido en mitad cuerpo coincidiendo con desprendimiento de pared al separarse de la parte metálica. Desgrasantes que han caído dejando grandes huecos. Defectos fabricación y rasguños profundos. Marca unión pivote clara.	Compacta	Mica finos y arcilla y cuarzo más gruesos	M55-M71	Alisado	“V.” pintada en rojo en zona superior del cuerpo cerca del cuello	31	7,8	6,8	19,6	4	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzuegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Ábside Iglesia San Telmo	A-000237	Marcardas estrías helicoidales en pivote desde unión con el cuerpo. Defectos fabricación. Marca grande de óxido en la zona más prominente del cuerpo. Defecto en unión del cuello.	Intermedia	Mica y arcilla pequeños	L90-M49	Alisado Irregular y Barbotina	“P” pintada en rojo en parte superior del cuerpo cerca cuello	28,2	7,4	6,3	18,9	3,5	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzuegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Ábside Iglesia San Telmo	A-000238	Muy pesada. Muy marcada la unión de las 2 partes en medio del pivote. Marcas helicoidales acusadas tanto en cuerpo como en pivote. Defectos fabricación, pequeños pegotes, raspaduras. Golpe en el pivote. En cuerpo marcas de concreciones finas.	Compacta y densa	Arcilla casi inapreciables	M70-N57	Algo grueso concreto-nada	No	28,7	7,6	6,2	18,4	3,5	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzuegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Ábside Iglesia San Telmo	A-000239	Marcas de arcilla y grieta en el cuerpo.	Compacta	Calcáreos pequeños	M71-M53	Barbotina parcial	No	27,7	7,8	6,8	18,2		Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzuegui: Forma 4 - Benito: Tipo B

Yacimiento	N. Inventario	Descripción	Textura Pasta	Desgrasantes	Color Código*	Acabado	Marca	Altura	Diámetro Boca	Diámetro Cuello	Diámetro Cuerpo	Diámetro Base	Catologación
Ábside Iglesia San Telmo	A-000240	Terminación poco cuidada: grietas. Marcas acusadas helicoidales en pivote. Marca de óxido como punto de soldadura en el diámetro mayor del cuerpo y otras pequeñas dispersas. Grosor en el corte del pivote: 1,4 cm.	Algo gruesa	Mica y cuarzo pequeños, arcilla mayores	L91-M75	Ligeramente alisado	No	27,6	7,7	6,5	19,1		Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzungeni: Forma 4 - Benito: Tipo B
Ábside Iglesia San Telmo	A-000241	Cuerpo bastante regular. El borde bastante exvasado. Exteriormente presenta diversos golpes. Grosor en el corte del pivote: 1,6 cm. Algunos desgrasantes grandes han saltado.	Deleznable	Mica y arcilla pequeños	M20-M67	Alisado	No	17,6	8	6,3	18,2		Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzungeni: Forma 4 - Benito: Tipo B
Donostia-San Sebastián	A-000242	Algunas concreciones han saltado produciendo agujeritos. En la zona superior del cuerpo grandes capas superficiales que han saltado. Marcas externas en la unión del cuerpo y marcas de espiral en pivote. Manchas ligeras de óxido.	Compacta	Mica pequeños, arcilla y caliza mayores	L90-M55-M77	Alisado	No	29		6,5	18,6	3,2	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzungeni: Forma 4 - Benito: Tipo B
Donostia-San Sebastián	A-000243	Pasta y forma diferente a las demás. Varios restos de óxido en pivote. Muy desgastada y rodada por una zona. Arena pegada en el cuello, indicando que haya estado semienterrada por esa zona. Gran grieta y varias estrías. Grosor en corte pivote: 0,9 cm.	Compacta	Mica pequeños, arcilla y caliza mayores	L90-M55-M77	Alisado	No	41	9,2	7,5	18,6		Goggin: Estilo Medio, Tipo A 1580 y 1780 - Zunzungeni: Forma 2 - Benito: Tipo A

Yacimiento	N. Inventario	Descripción	Textura Pasta	Desgrasantes	Color Código*	Acabado	Marca	Altura	Díametro Boca	Díametro Cuello	Díametro Cuerpo	Díametro Base	Catagación
¿?	A-000244	Muy diferente al resto en forma y modelado, con base. Gran mancha de óxido a lo largo de gran parte del cuerpo. Marcas de torno. Marcas de cal o similar tal vez por estar cerca de alguna construcción o formar parte de ella.	Ligera, porosa	Mica y arcilla pequeños	M75-M69	Ligeramente alisado	No	38,6	7,7	6	22,2	7,3	Egoggin: Estilo tardío, Tipo C - Benito: Tipo C
Ábside Iglesia San Telmo	A-000611	Desgrasantes muy grandes que han saltado produciendo agujeros. Mitad exterior muy ennegrecida. Originalmente estuvo alisada aunque ahora se halla muy deteriorada, el borde ha perdido la capa exterior.	Deleznable	Mica y caliza pequeñas. Arcilla grandes	M49-L49	Originalmente alisado	No	32,4	8,5	6,7	19	3,1	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzunegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Donostia-San Sebastián	A-000612	Bastante deforme. Abombamientos de la pasta, tal vez producidos por desgrasantes otros han saltado dejando agujeros. Acabado descuidado: restos de pasta, marcas.... 2 grietas longitudinales. La base del pivote es más estrecha que la de la mayoría.	Compacta	Arcillosos pequeños	K90	Descuidado	No	30,5	7,8	6,7	18	2,9	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzunegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Donostia-San Sebastián	A-000613	Desconchados en cuello y cuerpo. Factura descuidada: marcas de dedos. 2 grandes pegotes de óxido en pivote. Marcas de torno o tometa en el cuerpo. Marca clara y agrietada de unión borde-cuerpo.	Fina	Mica y arcilla pequeños	L90-M70-M55	Descuidado y Alisado	No	29,5	8,2	6,5	19	3,8	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzunegui: Forma 4 - Benito: Tipo B

Yacimiento	N. Inventario	Descripción	Textura Pasta	Desgrasantes	Color Código*	Acabado	Marca	Altura	Díametro Boca	Díametro Cuello	Díametro Cuerpo	Díametro Base	Catologación
Donostia-San Sebastián	A-000614	Bastante manchada, oscurificada. Parte baja pivote con resto de óxido. Defectos de fabricación: restos de arcilla, huellas de dedos, rasguños, grietas... Acusadas marcas helicoidales en extremo del pivote.	Fina y deletznable	Arcilla pequeños	M91-K89	Descuidado y Alisado	No	32	8	6,5	19	3,8	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzunegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Donostia-San Sebastián	A-000615	Marcas de tornó y helicoidal. Defectos fabricación: golpes producidos antes de cocer. Han saltado piedrecitas dejando huecos. Medida del corte del pivote: 1,6 cm.	Deleznable	Arcilla pequeños	L91-M90	Descuidado y Alisado	“Y” pintada en rojo en parte superior del cuerpo	26,5	8,1	6,8	19,5		Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzunegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Donostia-San Sebastián	A-000616	Marcas grandes de óxido en borde y cuerpo en tres grupos (¿3 barras?) y pequeñas en pivote. Marcas espirales en final cuerpo y pivote. En cuerpo defectos de fabricación: líneas profundas y grietas hechas en el barro húmedo.	Compacta	Caliza pequeños y piedras grandes	M90-M71	Alisado, engobado	No	28	7,8	6,6	19,2	3,6	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzunegui: Forma 4 - Benito: Tipo B
Ábside Iglesia San Telmo	A-000624	Marcas helicoidales en pivote. Una gran rasgadura en cuerpo defecto de fabricación, tal vez al unir las piezas. Restos dedos, arcilla... Pequeños puntos de óxido. Han saltado desgrasantes grandes dejando agujeros.	Compacta	Mica pequeños y piedras grandes	L90-L70	Alisado o Engobado	“JR” pintada en rojo en parte superior del cuerpo	30,5	8	6,5	18,3	3,8	Goggin: Estilo tardío, Tipo D, (1780-1850) - Zunzunegui: Forma 4 - Benito: Tipo B